

LAS CIUDADES Y EL SISTEMA URBANO

REFLEXIONES EN TIEMPOS DE CRISIS

*Excursión científica del XI Congreso de Geografía Urbana de la AGE
Breve reseña del sistema urbano de Galicia y Norte de Portugal*

COORDINADORES

Francisco José Armas Quintá
Ángel Miramontes Carballada
Dominic Royé

AUTORES

José Antonio Aldrey Vázquez
Jesús González Pérez
Rubén Camilo Lois González
Alejandro López González
María José Piñeira Mantiñán
Andrés Precedo Ledo
José Antonio Rio Fernandes
José Somoza Medina

Capítulo 4

PONTEVEDRA

Pontevedra

La ciudad y su historia

Pontevedra es la ciudad que abre el interior de su provincia al mar. Es cruce de caminos en un lugar privilegiado y estratégico, en el último meandro del río Lérez antes de abrirse a la ría. Este emplazamiento dio lugar a su origen romana al pie de un puente (la actual de O Burgo) que cruzaba una calzada que comunicaba Braga, Lugo y Pontevedra. La tradición mítica, en cambio, nos dice que fue fundada por el héroe griego Teucro, participante en la guerra de Troya. De la historia de la ciudad se sabe muy poco hasta que en 1169 Fernando II concede foros al burgo Ponte Veteri, que poco después fue donado a la iglesia compostelana. Durante los siglos XIV, XV y XVI fue el primer puerto de Galicia, con un importante gremio mariner, lo de los mareantes, que le dio a Pontevedra un talante burgués y comercial. La importancia de su economía en los períodos tardomedieval y en los comienzos de la Edad Moderna hicieron de ella la ciudad preferida por la nobleza gallega para residir, suerte que hoy conserva una buena muestra de pazos urbanos. La ciudad se desarrolló fundamentalmente gracias a la pesca, sobre todo con el salado y comercialización de la sardina. La riqueza de la ciudad y la facilidad de acceso por mar y tierra la hizo preciado objeto de deseo de numerosos pueblos que practicaron el pillaje: razzias musulmanas y sucesivos ataques de normandos, daneses, franceses, portugueses y piratas turcos y berberiscos, además de las madres sanguinarias incursiones inglesas de los siglos XVI (comandadas por el corsario Drake) y XVIII (general Homobod). Los s. XVII y XVIII supusieron un período de crisis en la ciudad, propiciada por la reducción de los bancos de sardina, el progresivo colmatación de la ría con la consiguiente pérdida de importancia del puerto y con la marcha de muchas familias nobles. Tan sólo con la consecución de la capitalidad municipal en 1833 logra frenarse el declive, con un nuevo período de esplendor cultural y político que llegó de la mano de sus nuevas funciones administrativas, que desde entonces son las que marcan sus ritmos vitales.

Los orígenes medieval y burgués

El casco histórico de la ciudad destaca, más allá del indudable interés de sus monumentos, por su armonioso conjunto pétreo, plagado de casas nobles brasonadas, soportales y plazas que mantienen una fuerte vitalidad urbana. La Iglesia de Santa María, situada en un de los puntos más altos de la ciudad, fue erigida en el siglo XVI, costeada por el gremio de los mareantes y cuyo barrio de la Moureira se asentaba al pie de la fachada sur del

templo. Buscando el carácter hidalgo de la ciudad, la calle Isabel II conduce hacia la Plaza del Teucro, nombre del mítico fundador griego de la ciudad, donde se emplazan varios pazos barrocos (Gago, Montenegro, lo del conde de Sano Roman y Pita). Siguiendo camino y visitando las plazas de Curros Enríquez y Méndez Núñez se aprecian las huellas de la hidalguía en numerosas moradas que hicieron de esta ciudad al lado del río Lérez el lugar de Galicia preferido como residencia para la pequeña nobleza rural. El paseo por estas laberínticas pero evocadoras calles se abren continuamente en acogedoras plazas que en varios casos mantienen el nombre de su vocación mercantil tradicional, como la de la Verdura, donde aún continúa su venta, o la de la Leña, muy típica y de carácter popular, con casas buena cantería granítica, soportales, galerías y un crucero en el centro que conforman una de las postales más conocidas de la urbe. En este lugar se encuentra el Museo de Pontevedra, que hace falta visitar por la importancia y variedad de sus colecciones. Una vez rematada la visita continuamos camino en la búsqueda de la Plaza de la Ferrería, organizada en torno a una muy bella fuente del s. XVI, donde encontramos un amplio espacio abierto que incluye la Plaza de la Estrella y los Jardines de Casto San Pedro. Es este el corazón de la ciudad, lugar de paso, ocio y celebraciones variadas, en el que destaca la presencia del convento de San Francisco y de la Iglesia de la Peregrina. El antiguo convento de San Francisco, conserva la iglesia gótica de más de cien metros de longitud, destacando de ella la fachada con un gran rosetón y numerosos sepulcros y tumbas de pontevedreses ilustres. Por su parte, La Peregrina, situada al pie del camino portugués a Compostela, fue erigida con forma de vieira y fachada corva a finales del siglo XVIII. Desde aquí en la calle Cobián Roffignac, se ubican las nuevas instalaciones de ampliación del Museo de Pontevedra, y hacia el río al atravesar el puente de Santiago se puede visitar el atractivo parque Rosalía de Castro. Siguiendo camino por el Paseo del Ingeniero Rafael Areses aparece la Isla de las Esculturas, que acoge obras de gran formato de variados artistas de gran renombre en un espacio de 70.000 m² en el que la naturaleza también está muy presente. En las cercanías aparecen una interesante obra de arquitectura contemporánea que es de obligada visita, el Pazo de Congresos y Exposiciones y el campus universitario.

De vuelta a la ciudad por el Puente del Burgo de origen romano, sustituido en el s. XII por otro con once arcos de medio punto, transcurre el camino jacobeo portugués en el que se sitúa la hermosa capilla del Santiaguíño. Desde ella se puede visitar el Mercado de Abastos, restaurado por César Portela en 2003, además de la plaza de la Cantera, donde se yergue el pazo barroco de Mugartegui, la sede del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rías Baixas, y en una de sus esquinas una antigua casa que conforma un arco por lo que nos indica

la salida de la plaza. El Parador Nacional de Turismo, instalado en el imponente pazo de Maceda o del Barón de Casa Goda, erigido entre el s. XVI y el XVIII es otro lugar de vista, igual que las calles de vinos y tapeo, la Plaza de las Cinco Calles y la de Paio Gómez. En la calle Tetuán está el Teatro Principal, de mediados del s. XIX y la Casa de las Campanas, edificio del Rectorado universitario. Muy cerca aparece la Plaza de España, en la que se sitúan la Casa del Ayuntamiento, las ruinas góticas de Santo Domingo, de evocador aire romántico, y una serie de espacios verdes que son los restos de las antiguas huertas de los dominicos: la Alameda arquitecto Sesmeros, los Jardines de Colón y los de Vincenti. Desde aquí, se puede visitar la Plaza de San José o de la Música, espacio para la cultura, ya que se puede pasar por el Café Moderno (Centro Cultural Caixa Galicia).

En las cercanías de la Avda. de la Reina Victoria Eugenia y San Roque hacia Plaza de Toros, se pueden aún visitar los únicos restos que quedan de las casas marineras del barrio de la Moureira, muy simples, encaladas y la doble vertiente. Desde la Alameda hasta la Plaza de Alonso de Fonseca, se atraviesa la Avenida de Santa María en la que aparecen las casas de los Fonseca y Méndez Núñez, aunque perdió las impresionantes Torres Arzobispais que la completaban.

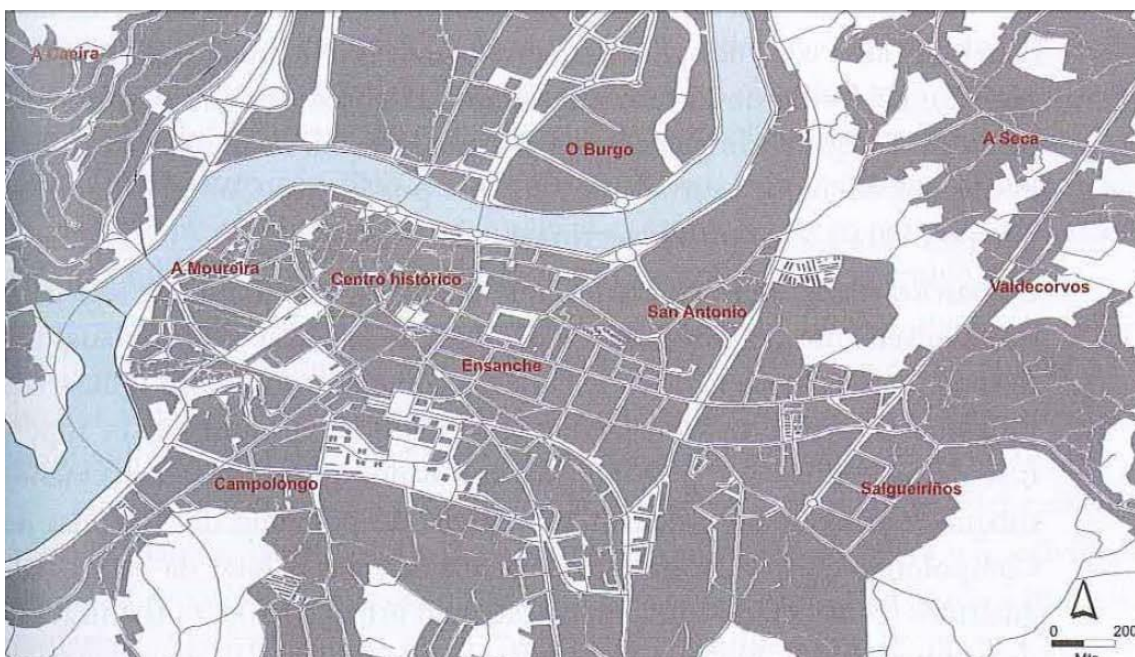
La estructura urbana

Pontevedra es una ciudad peculiar por encontrarse inmersa en un espacio complejo y muy densificado, en un contorno donde están próximas otras ciudades y villas extendidas por amplias áreas del territorio. Hasta mediados del siglo XIX la ciudad del río Lérez tuvo un lento despertar urbano, de tal modo que el núcleo consolidado quedaba restringido al burgo amurallado alrededor del cual existía un arrabalde de pescadores conocido con el nombre de la Moureira. En 1852, con el derrumbamiento de las murallas, ambos sectores pasaron a convertirse en una única unidad que conformaría el conjunto de la ciudad junto con el burgo localizado al otro lado del río. Este último quedaría como un sector marginal en relación al crecimiento que en décadas posteriores experimentó la ciudad, pues los ejes de expansión seguirían otras direcciones.

Dentro de la estructura urbana de Pontevedra podemos distinguir un casco viejo caracterizado por un trazado irregular que responde a una urbanización en la que se buscaba aprovechar el máximo de espacio disponible, diferenciado a su vez en dos sectores. La plaza de las Cinco Calles, convertido en el casco urbano y con trazado semicircular, y la plaza de la Ferrería y calle Sarmiento, conjunto histórico artístico protegido que abarca las calles Arzobispo Malvar, Cobián Rofignac, plaza de la Ferrería y Michelena. Con el derrumbamiento

de las murallas, el casco histórico se amplió desde la plaza de la Ferrería y Peregrina hacia las calles Michelena y Oliva, zona que hoy en día conforma el casco urbano y que, en forma de semicírculo, se expande a las calles Oliva, plaza Calvo Sotelo, González Besada, Andrés Mellado y parte de Sagasta, a lo largo de las que se desarrolla grande actividad comercial.

Figura 1: Plano urbano de la ciudad de Pontevedra.



Fuente: Lois González y Piñeira Mantiñán, 2011

Otra área de la ciudad es el ensanche. Es fruto del crecimiento urbano experimentado en la década de 1950, favorecido por la instalación de las industrias vinculadas al sector maderero (Tafisa y Celulosa), y cuya proyección vino definida por una disposición en forma de estrella, con unos ejes vertebradores que partiendo de la plaza de la Peregrina se dirigían hacia la carretera de Marín por las calles Oliva y Salvador Moreno, la carretera de Ourense por Benito Corbal y Loureiro Crespo y hacia Vigo por la Peregrina y avenida de Vigo. Por último están los barrios residenciales. Con el Plan General del año 1970 se pretendió seguir con el desarrollo de Pontevedra y de este modo legalizar determinadas actuaciones sociales a la margen del ordenamiento como las instalaciones industriales próximas al casco urbano mediante la calificación de una gran superficie de suelo. Pero este plan no fue aprobado y el crecimiento urbano quedó restringido al ordenamiento parcial del polígono de Viviendas de Campolongo y San Antoniño, los barrios de casas baratas de la Sequía y Salgueiriños (considerado como un bueno ejemplo urbanístico) y la urbanización de Monteporreiro. No

obstante, la falta de un auténtico plan de ordenación determinó que la iniciativa personal había actuado a la margen de las reglas urbanísticas, dando como resultado un crecimiento edificativo anárquico que se iría expandiendo hacia el norte.

En el año 1989 fue aprobado un nuevo Plan de Ordenación Urbana, pero sobre todo, sería a partir de 1999 cuando Pontevedra asistió a un intenso proceso de reforma urbana. El objetivo era conseguir una rehabilitación integral del casco histórico, proceso que se inició con una progresiva peatonalización de la urbe y que continuó con intervenciones diversas dirigidas a ganar espacio público, favorecer la cohesión social, dinamizar la economía, respetar el medio ambiente y favorecer la accesibilidad. Estas actuaciones tuvieron su reconocimiento a través del Premio CERMI, Premio Ciudad de una piedra, Premio de la Fundación Amigos de Galicia y Premio Nacional de la Cultura Gallega 2008.

Actualmente, Pontevedra con una población de 82.400 habitantes (2011) consigue mantener la mayor parte de su crecimiento dentro de los límites físicos de la ciudad, ya que aún posee espacio libre por donde crecer. En este contexto, se están urbanizando nuevas áreas como las de Malvar, Filgueira Valverde, Loureiro Crespo o el anillo alrededor de la Eiriña. A Estribela (sector urbano que me la fuere un continuo con Marín) fue considerada como área de reforma integral (ARI), dirigida a la rehabilitación de edificios y viviendas, así como a la mejora de las condiciones de salubridad y accesibilidad. Los márgenes del río Lérez también están siendo recuperados de modo que se están sustituyendo paulatinamente edificaciones tradicionales por inmuebles de varias plantas, especialmente en el sector exterior del barrio de la Moureira, (Pazo y Santos, 1997), a modo de frente litoral que esconde el paisaje urbano derivado del período de mayor desarrollo.

Entre las acciones que están previstas a medio plazo destacan la construcción del polígono de Valdecorvos al este de la ciudad, la reforma de las viviendas de los militares de Campolongo, la implementación de nuevas áreas residenciales en el entorno de la Parda, José Malvar, Eduardo Pondal y Joaquín Costa, la creación de un nuevo espacio urbano en los terrenos de Tafisa que acogerá la Escuela de Bellas Artes y la Escuela de Restauración, la transformación de las Corbaceiras en una estación marítima, la construcción del puente de las Correntes, que mejorará las comunicaciones con el norte de la comarca, y de una ronda urbana y de circunvalación y la remodelación del antiguo puerto.

Los ejes de crecimiento hacia el exterior estarán definidos por las vías de comunicación, especialmente las carreteras de Ourense y Vigo, al tiempo que se producirán fenómenos de sobre densificación en varias de las parroquias no urbanas y sobre todo en

áreas del ayuntamiento de Poio, en especial en el polígono de la Caeira. Finalmente, hace falta señalar las sinergias existentes entre Pontevedra y los ayuntamientos de Marín, con un marcado carácter industrial unido al puerto y a la actividad pesquera, y el de Poio, que desempeña un papel más turístico y ligado a la primera residencia. Las vinculaciones entre Pontevedra y Marín, la raíz del puerto y las actividades económicas enlazadas a él, muestran claramente la interrelación existente entre ambos espacios y la estructura urbana que se fue formando alrededor de este. Indudablemente, el puerto es un elemento clave en el nuevo proceso de articulación territorial de Pontevedra. Con todo, no puede reducirse al nivel estrictamente económico el intercambio existente, ya que el desplazamiento diario de personas y la interrelación de recursos es propiamente interacción urbana. Poio, por su parte, se caracteriza por su vinculación ligada a la especialización residencial dada su creciente oferta inmobiliaria. No obstante, no por eso debe olvidarse la red establecida alrededor de los intercambios cotidianos de bienes y servicios y el propio mercado laboral (Fernández Lores, 2004).

PARA COMPRAR

La zona comercial de la ciudad por antonomasia son las calles Michelena, Peregrina y Oliva, así como sus entornos inmediatos, con numerosas pequeñas tiendas en las que se puede encontrar casi de todo. Además, Pontevedra cuenta con un mercado muy concurrido todos los sábados en el parque Rosalía de Castro.

PARA COMER

Las numerosas terrazas de la Ferrería y la plaza de la Estrella, así como en las calles próximas de San Sebastián o la Plaza de la Verdura, cuentan con numerosas tascas y restaurantes para degustar variadas raciones de productos de la tierra y de la ría. La ciudad es reflejo gastronómico de su contorno, de hecho cuenta con buenas carnes de cerdo y ternera llegadas del interior de la provincia, pescados y mariscos del mar que se abre delante de la urbe y los deliciosos caldos albariños.

NO PERDERSE

CARNAVAL

Empieza el sábado anterior al miércoles de ceniza con un gran desfile. El martes de Carnaval se celebra por la noche la muestra de la parodia por las calles de la ciudad, y remata el viernes con el entierro del loro Ravachol, figura muy importante dentro del Carnaval pontevedrés.

FIESTA DOS MAIOS

Se celebra en la Plaza de la Ferrería el primero de mayo. Fiesta de origen pagano relacionada con los ritos a la fertilidad. Una serie de grupos ataviados para ocasión danzan al ritmo de coplas satíricas alrededor de monumentos cónicos realizados con helechos, mimbres y flores, adornados con productos del campo.

FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ

Durante o mes de julio. Festival nocturno que es referencia importante en el circuito nacional de jazz.

FIESTAS DE LA PEREGRINA

Comienza el segundo domingo de agosto y se prolonga toda la semana siguiente. Ofrenda a la virgen, corridas de toros, conciertos y fuegos artificiales son elementos consustanciales a ellas.

FERIA FRANCA

Primer fin de semana de septiembre. Se rememoran en el casco histórico las Ferias Francas del s. XV. Ambiente medieval.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ LORES, M. A. "Presente e futuro da cidade de Pontevedra". En *Boletín Socioeconómico, Pontevedra siglo XXI*, serie IV, Historia Moderna, tomo 7. Madrid: UNED, 2004.

LOIS GONZÁLEZ, Rubén Camilo; PIÑEIRA MANTIÑÁN, María José. "A rede urbana e a rápida urbanización do territorio". En PIÑEIRA MANTIÑÁN, María José; SANTOS SOLLA, Xosé Manuel (Coords.). *Xeografía de Galicia*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 2011.

PAZO LABRADOR, A.; SANTOS SOLLA, X. M. *Pontevedra, Xeografía social dun espacio urbano*. Pontevedra: Deputación Provincial de Pontevedra, 1997.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Román (coord.). *Complementariedade para competir. Eixo Atlántico: unha estratexia polo territorio*. Vigo: Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular, 2010.